PRONUNCIAMIENTO PÚBLICO

ANTE LA SALIDA DE NUEVAS CARAVANAS DE PERSONAS HONDUREÑAS: LA MIGRACIÓN FORZADA ES UN REFLEJO DE LA DEUDA SOCIAL Y DE DERECHOS HUMANOS DEL ESTADO CON SU POBLACIÓN

La Red de Instituciones Privadas por las Niñas, Niños, Adolescentes, Jóvenes y sus Derechos (COIPRODEN) expresa su profunda preocupación ante la salida de nuevas caravanas de personas hondureñas que, frente a la falta de condiciones para construir un proyecto de vida digno en su propio país, emprenden una peligrosa ruta migratoria, exponiendo incluso sus vidas y las de sus familias en busca de oportunidades que Honduras no está logrando garantizarles.

Esta realidad no puede reducirse a un fenómeno migratorio ni atribuirse exclusivamente a decisiones individuales. Es, fundamentalmente, una expresión de la profunda deuda social y de derechos humanos que el Estado mantiene con la población hondureña. La pobreza estructural, la desigualdad, el desempleo y la precariedad laboral, la exclusión educativa, la violencia, la inseguridad, la corrupción, la débil institucionalidad y la insuficiente inversión pública en políticas sociales configuran un escenario en el que miles de familias ven limitado su derecho a vivir, desarrollarse y construir un futuro con dignidad.

Resulta profundamente preocupante que, para miles de hondureños y hondureñas, abandonar su país, separarse de sus familias y exponerse a la trata de personas, la explotación, la violencia, las desapariciones e incluso la muerte, termine siendo percibido como una alternativa frente a la incertidumbre y la falta de oportunidades en su propia tierra. Ninguna persona debería tener que arriesgar su vida para encontrar las condiciones de dignidad, seguridad y bienestar que su país está obligado a garantizarle.

Esta situación afecta particularmente a la niñez, adolescencia y juventud, quienes crecen en contextos de pobreza, violencia, desprotección y limitadas oportunidades educativas, laborales y de participación. Nos preocupa que niñas, niños y adolescentes continúen incorporándose a estos desplazamientos, solos o acompañados de sus familias, enfrentando graves riesgos para su integridad, desarrollo y protección. Una sociedad que no garantiza condiciones para que sus nuevas generaciones permanezcan, crezcan y desarrollen sus capacidades está comprometiendo su presente y su futuro.

Frente a esta realidad, la respuesta del Estado no puede limitarse al control fronterizo, la contención de caravanas o la atención de las personas una vez que han sido retornadas. Se requiere voluntad política, responsabilidad pública y decisiones estructurales que coloquen los derechos humanos y el bienestar de la población en el centro de la agenda nacional.

En consecuencia, la Red COIPRODEN hace un llamado al Gobierno de la República de Honduras para que:

- **Priorice la agenda de derechos humanos y desarrollo social**, enfrentando las causas estructurales de la migración mediante políticas sostenibles de reducción de la pobreza, generación de empleo digno, protección social y disminución de las desigualdades.

- **Garantice inversión pública suficiente y transparente** en educación, salud, seguridad humana y protección integral, especialmente para la niñez, adolescencia, juventud y familias en mayores condiciones de vulnerabilidad.

- **Genere oportunidades reales para la juventud**, mediante educación de calidad, formación técnica, acceso al empleo digno, participación ciudadana y condiciones para desarrollar sus proyectos de vida en Honduras.

- **Fortalezca los sistemas nacionales y municipales de protección**, garantizando prevención de la violencia, atención integral y protección efectiva de niñas, niños y adolescentes en contextos de movilidad humana.

- **Asegure atención y reintegración digna a las personas retornadas**, con acompañamiento psicosocial, continuidad educativa, oportunidades laborales y protección familiar, evitando que regresen a las mismas condiciones que provocaron su salida.

- **Asuma compromisos verificables y rinda cuentas a la ciudadanía** sobre los resultados de las políticas públicas y los recursos destinados a garantizar los derechos de la población.

Desde la Red COIPRODEN reiteramos que la sociedad civil organizada continuará contribuyendo a la promoción, defensa y protección de los derechos humanos; sin embargo, esta responsabilidad no sustituye las obligaciones constitucionales y legales del Estado hondureño como garante de derechos.

Honduras no puede acostumbrarse a que su gente se marche, ni mucho menos a que arriesgue su vida intentando encontrar fuera de sus fronteras lo que debería poder construir dentro de ellas. La salida de nuevas caravanas debe interpelar al Estado y convocarlo a revisar sus prioridades, asumir sus responsabilidades y transformar las condiciones económicas, políticas y sociales que siguen expulsando a su población.

El país necesita respuestas estructurales, no medidas coyunturales. Necesita un Estado presente, instituciones que garanticen derechos y políticas públicas que permitan a las personas vivir con dignidad. Migrar debe ser una decisión libre, nunca una obligación impuesta por la pobreza, la violencia, la exclusión o la ausencia de oportunidades.

¡La niñez, adolescencia y juventud tienen derecho a crecer, vivir y construir su futuro en Honduras, con dignidad, oportunidades y todos sus derechos garantizados!

Tegucigalpa, M. D. C., 03 de noviembre de 2026.